

Julián de Ajuriaguerra (Comunicación personal privada un viernes de la primavera de 1971, en Ginebra)

– Llúcia Viloca –

“Escuche al enfermo, hable con el enfermo, ame al enfermo y mírelo como una persona con quién usted puede dialogar. El enfermo es quién nos enseña, si lo escuchamos y dialogamos con él descubrimos que, en el intercambio interpersonal emocional, el enfermo se modifica. Esto es la gran revelación que nos aportó Freud y la psiquiatría psicodinámica. Yo me analicé con S. Natch, me sirvió mucho, no he querido ejercer de psicoanalista porque he encontrado que la aplicación del psicoanálisis en las instituciones públicas es una revolución. Mire usted, cuando yo llegué aquí a Ginebra el hospital psiquiátrico estaba cerrado, los enfermos internados desde hacía muchos años. Fue con la

aplicación de la psiquiatría psicodinámica que se abrió. Tuve que convencer a los políticos, a la población científica y de la calle. ¿Sabe cómo lo hice? Dialogando con el enfermo y su entorno.

Los primeros años pedí a la policía que si encontraban algún enfermo en la ciudad me llamasen. Iba a la hora y al día que fuera, a las dos de la madrugada o a las cuatro o el día de Navidad, dialogaba con el enfermo ante la policía, los políticos y la gente, en medio de la calle. ¿Sabe? Si al enfermo lo comprendes y lo tratas como a una persona, siempre te hace quedar bien ante los demás. Ustedes en España, de esta manera, ya verá cómo conseguirán la revolución de la psiquiatría de adultos y de niños y con ello su democratización y humanización. Los biologicistas saben del cerebro, nos pueden ayudar.

Ya ve, yo tengo de subdirector al Dr. Tissot, él me aporta mucho, nos respetamos, este es otro punto importante, además de la investigación. Ya sabe, a mí me apasiona la investigación al servicio del enfermo y de la persona. No se desaliente, luche por el enfermo y para el enfermo, ya verá como en España las cosas cambiarán, ustedes harán lo que yo no he podido hacer por mi patria, porque durante la guerra civil con el franquismo me tuve que exiliar con mi familia”.

Con esta cita y recuerdo del Dr. Ajuriaguerra he querido expresar la importancia del psicoanálisis en todo el mundo, en la organización de la psiquiatría llamada comunitaria y de la psiquiatría infantil pública, que hoy en día disfrutamos, pero de la que no siempre recordamos sus orígenes. ●